

Almudena Pérez de Tudela Gabaldón, *Los inventarios de doña Juana de Austria, princesa de Portugal (1535-1573)*. (Jaén: UJA Editorial, 2017, 704 páginas) (ISBN: 9788491590941)



El presente libro, con el que la Universidad de Jaén comienza una nueva serie editorial dedicada a "Estudios de Historia del Arte" dentro de su colección de Artes y humanidades, es fruto de muchos años de investigación en distintos archivos españoles y europeos por parte de Pérez de Tudela y constituye un valioso corpus documental de enorme interés para estudiar la figura y el papel que Juana de Austria (1535-1573), hija de Carlos I e Isabel de Portugal, tuvo en el ámbito artístico y cultural de la corte de Felipe II (1527-1598), en el que llegó a ser una de las más importantes mecenas y coleccionistas.

Si bien hasta ahora Juana de Austria había permanecido eclipsada por la figura de su hermano, Felipe II, este trabajo permite profundizar en el conocimiento de una de las mujeres más importantes y cultas de la España de la segunda mitad del siglo XVI, que consiguió ingresar en la Compañía de Jesús y que en 1559 fundó, en el palacio en el que nació, el convento de Nuestra Señora de La Consolación en Madrid, conocido como "las Descalzas Reales".

Infanta de España por nacimiento, princesa de Portugal por matrimonio, gobernadora de Castilla y regente de España (1554-1559) en nombre de Carlos I y posteriormente de Felipe II durante los años que el monarca pasó en Inglaterra, tuvo una esmerada educación y a lo largo de su vida aglutinó en torno a su persona una pequeña corte de artistas, literatos y músicos, muchos de los cuales trabajarán también para el rey.

Asimismo, ayudó al soberano a asesorar a las reinas, Isabel de Valois y Ana de Austria y también en la educación de sus sobrinas las infantas Isabel Clara Eugenia y Catalina Micaela, y sus gustos y su conducta fueron un referente para ellas, así como para las principales damas de la corte filipina.

El libro comienza con un minucioso estudio introductorio, plagado de noticias inéditas, que revisa la figura de Juana de Austria desde el punto de vista cultural y artístico, analizando sus gustos, los artistas que trabajaron para ella, sus retratos, el proceso de formación de su colección, los objetos que la rodearon a lo largo de su vida -transcurrida principalmente entre Madrid, Lisboa y Valladolid-, su indumentaria, etc., además de otras interesantes cuestiones relacionadas con el intercambio de regalos o la participación que tuvo en el diseño de las entradas solemnes de las esposas de Felipe II.

A continuación, los distintos documentos incluidos por Pérez de Tudela en esta obra constituyen una útil herramienta para reconstruir la prácticamente perdida colección de la princesa, formada dentro de los parámetros del manierismo y siguiendo la estela de algunas mujeres de su familia, como su madre la emperatriz Isabel o su tía María de Hungría. Dentro del gusto por las cámaras de maravillas, Juana de Austria reunió medallas y camafeos, tapices, joyas, relicarios y porcelanas y objetos del Extremo Oriente -a los que se aficionó durante su estancia en Lisboa-, y paralelamente se hizo con una considerable colección pictórica, en la que destacaba la pintura religiosa.

Si bien el documento clave de esta publicación es el inventario de bienes de Juana de Austria redactado tras su fallecimiento en 1573, que se publica por primera vez en esta obra de manera completa, la autora lo ha contextualizado con otros de gran interés que permiten entender cómo Juana fue configurando su colección gracias a objetos heredados, encargos, compras y regalos. Es el caso de la herencia que recibió de su madre, fallecida en 1539, el ajuar formado con motivo de su enlace matrimonial con el príncipe Juan de Portugal en 1553, compras de almonedas familiares como sus tías Leonor de Francia y María de Hungría, su padre el emperador Carlos V o su sobrino el príncipe don Carlos. Junto a ellos, otros documentos nos informan sobre las compras personales de la princesa, los regalos que recibió e hizo, así como los objetos de los que se fue desprendiendo a lo largo de su vida o cómo muchos de ellos, tras su muerte, pasaron por decisión de Felipe II a ser propiedad de Ana de Austria. Desgraciadamente, son muy pocos los objetos que han llegado a nuestros días y se han logrado identificar fundamentalmente entre el monasterio de las Descalzas Reales y el Monasterio de El Escorial. Para saldar sus deudas y poder satisfacer todas sus disposiciones testamentarias, se celebró una almoneda a partir de 1574 en la que se vendieron buena parte de sus bienes y que sólo nos ha llegado parcialmente.

El trabajo de Pérez de Tudela viene a sumarse a los estudios publicados durante los últimos años sobre el papel cultural y artístico desarrollado por las mujeres durante la Edad Moderna en general y en el ámbito de la corte en particular, completando un importante vacío existente hasta ahora en este campo durante el reinado de Felipe II. Por las numerosas noticias que aporta constituye un trabajo fundamental, que sin duda servirá de base para numerosos estudios futuros sobre una de las personalidades más interesantes desde un punto de vista del coleccionismo y el patrocinio artístico cortesano en la Europa de la segunda mitad del siglo XVI, cuyos bienes y colección de obras de arte se fueron adaptando, a lo largo de su vida, a su sucesiva condición de infanta, princesa, gobernadora, regente y viuda.

Mercedes Simal López<sup>1</sup>  
Universidad de Jaén  
Noviembre, 2018

---

<sup>1</sup> ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-6128-8373>